

**Santo
Domingo**
de los
Tsáchilas

TRADICIÓN Y DESARROLLO

Historia, cultura y
progreso de una
provincia con
raíces profundas



SELVA Y EMOCIÓN

La Tierra Colorada es el
paraíso de la adrenalina

PÁG. 2

CURIOSIDADES

Tsáchilas: 10 datos que tal
vez no conoce

PÁG. 3

GASTRONOMÍA

Los sabores del Ecuador
en un solo lugar

PÁG. 5

A una hora del vértigo: Santo Domingo, el nuevo paraíso de la ADRENALINA

Lo que pocos saben, la Tierra Colorada es uno de los mejores destinos para practicar deportes de aventura sin salir del centro del país. Cascadas, tubing, canopy y senderismo esperan a quienes buscan diversión en medio de la naturaleza tropical.



En medio de la selva tropical, a unos 150 km aproximadamente de Quito, se encuentra un paraíso que combina verde, agua y emoción: Santo Domingo de los Tsáchilas. Aunque muchos la asocian con su gastronomía o su paso comercial entre la Sierra y la Costa, la provincia esconde una cara distinta: la de los deportes de aventura, donde la naturaleza se convierte en el mejor parque de diversiones.

Entre sus colinas húmedas y sus ríos caudalosos se extiende una red de rutas que invitan a vivir experiencias extremas sin necesidad de viajar lejos. Cascadas ocultas, bosques protegidos y comunidades Tsáchilas abrieron sus puertas al turismo.

EL RUGIR DEL AGUA: CASCADAS PARA EXPLORAR

Una de las joyas naturales más conocidas es la cascada del Armadillo, ubicada en la parroquia Valle Hermoso. Es un salto de agua cristalina rodeado de árboles gigantes y senderos naturales. El trayecto hacia la cascada combina caminata por el bosque y tramos donde se cruzan pequeños riachuelos, perfectos para refrescarse. Aquí, los visitantes pueden practicar senderismo, fotografía de naturaleza y darse un baño en las pozas naturales. La ruta es ideal para quienes buscan desconectarse y disfrutar del silencio interrumpido solo por el sonido del agua que cae sobre las rocas. Otra parada obligada es la cascada El Encanto del Río Blanco, un sitio perfecto para los que buscan un poco más de emoción. En este punto, se puede practicar tubing, una actividad que consiste en descender el río sobre neumáticos inflables se deja que la corriente guíe el recorrido. La experiencia es segura, pero llena de adrenalina, especialmente durante los meses de mayor caudal.

SENDEROS OCULTOS Y MIRADORES NATURALES

Para los amantes del senderismo, Santo Domingo de los Tsáchilas ofrece rutas que cruzan montañas bajas y bosques húmedos. Uno de los circuitos más recomendados es el del Refugio Ecológico Tinalandia, una reserva privada que combina senderos naturales, ciclismo de montaña y observación de aves.

Aquí, los caminos están señalizados y adaptados para todo tipo de visitantes. Algunos tramos llevan a miradores desde donde se observa el paisaje que separa la Sierra de la Costa: un mar de verdes que se pierde en el horizonte.

Otra opción es el Parque Ecológico Bombolí, ubicado a 20 minutos del centro. Este bosque es famoso por su colección de orquídeas, bromelias y helechos gigantes. Además, ofrece recorridos interpretativos y senderos elevados donde es posible caminar entre la neblina.

BOSQUES QUE RESPIRAN AVENTURA

El Bosque La Perla, a 20 minutos de la ciudad, es una reserva ecológica con más de 300 hectáreas de biodiversidad. En este lugar, los turistas pueden realizar caminatas guiadas, avistamiento de aves y canopy, una de las actividades más populares. Las plataformas del canopy permiten deslizarse sobre el dosel del bosque a más de 30 metros de altura, con una vista privilegiada de los árboles tropicales y el sonido de los monos aulladores en la distancia. Los guías locales, expertos en seguridad, acompañan cada salto para garantizar una experiencia segura. En el recorrido también se puede visitar el Centro Tsáchila El Poste, donde los visitantes aprenden sobre la cultura ancestral de la etnia, su medicina natural, su lengua y su relación con la selva. Es una parada que combina aventura con identidad.

LUGARES IMPRESCINDIBLES

▲ Cascada del Armadillo (Valle Hermoso)

Un paraíso escondido entre montañas. Para llegar hay que caminar unos 30 minutos por senderos naturales bordeados de vegetación exuberante. Ideal para practicar senderismo, tomar fotografías y disfrutar de un baño en sus aguas frías y transparentes. El entorno conserva una paz casi intacta, perfecta para los que buscan desconectarse del ruido urbano.

▲ Cascada El Encanto del Río Blanco

Famosa por su caída de más de 20 metros y por el color turquesa de sus pozas. Aquí se puede practicar tubing, nadar o simplemente descansar a la sombra de los árboles. Las agencias locales ofrecen paquetes guiados con todo el equipo necesario para una aventura segura.

▲ Bosque La Perla

Un santuario natural de 300 hectáreas con rutas para caminatas, canopy y observación de fauna. Desde sus plataformas, los visitantes se deslizan sobre las copas de los árboles, con vistas panorámicas únicas. Es ideal para quienes desean combinar adrenalina y contacto con la naturaleza.

▲ Río Toachi

El punto de encuentro de los fanáticos del tubing y rafting ligero. Sus rápidos nivel II y III son lo suficientemente intensos para sentir la adrenalina sin requerir experiencia previa. La travesía incluye descensos guiados, paradas para nadar y observación de aves tropicales.

▲ Refugio Ecológico Tinalandia

Una joya privada para los amantes del senderismo. Ofrece circuitos señalizados, zonas para ciclismo de montaña y miradores naturales. Los guías del lugar también organizan caminatas nocturnas y talleres de conservación ambiental.

▲ Parque ecológico Bombolí

Un bosque nuboso de ensueño donde la neblina se mezcla con orquídeas y helechos gigantes. Los senderos elevados permiten caminar sobre el bosque, observar colibríes y disfrutar del clima fresco. Perfecto para quienes prefieren un contacto tranquilo y contemplativo con la naturaleza.

▲ Comunidades Tsáchilas (El Poste, Chigüilpe, Colorados del Búa)

Aquí el visitante vive una experiencia cultural completa: conoce los rituales ancestrales, aprende sobre medicina natural, prueba comidas típicas y participa en la pintura corporal con achiote. Un turismo que une tradición, respeto y aprendizaje.

TUBING, EMOCIÓN PURA SOBRE EL AGUA

El Río Toachi es considerado uno de los mejores lugares de Ecuador para practicar tubing y rafting ligero. Su cauce serpentea entre vegetación densa, formando curvas y rápidos de nivel medio, aptos para principiantes. Empresas de turismo locales como ofrecen recorridos guiados que incluyen equipo completo, transporte y seguro. El recorrido promedio dura una hora y media, con tramos donde el río se acelera lo suficiente para hacer gritar de emoción a los más valientes. Durante el trayecto es común ver aves, mariposas y ocasionalmente alguna iguana tomando el sol sobre las rocas.

RECOMENDACIONES PARA SU VIAJE

▲ **Temporada ideal.** De junio a noviembre, cuando los ríos tienen mejor caudal y el clima es más estable.

▲ **Qué llevar.** Zapatos de agua, ropa ligera, repelente, protector solar y una cámara resistente al agua.

▲ **Acceso.** Desde Quito, se llega por la vía Alóag o por la carretera a Los Bancos.

▲ **Duración recomendada.** Un fin de semana completo permite conocer al menos tres atractivos principales.



CULTURA VIVA Y DESCANSO RURAL

La experiencia no termina con la aventura. Las comunidades Tsáchilas han desarrollado espacios turísticos donde el visitante puede aprender sobre sus rituales, probar gastronomía tradicional y participar en talleres de pintura corporal con achiote. En El Poste, Chigüilpe o Colorados del Búa, los guías comparten historias sobre su origen, la conexión con la selva y el significado de sus trajes rojos y peinados característicos. Es una inmersión cultural que complementa la experiencia de naturaleza. Quienes prefieren un descanso más tranquilo pueden hospedarse en eco-lodges o fincas turísticas que combinan confort con entorno natural. Algunas, como Rancho Hostería Mi Cuchito u Hotel Zaracay, ofrecen actividades complementarias: paseos a caballo, piscinas naturales y más.

1 No surgió directamente como cantón, sino como una Unión Cívica. Antes de alcanzar la categoría de provincia, la ciudad fue conocida primero como Unión Cívica y, posteriormente, como Santo Domingo de los Colorados. Más adelante, su nombre oficial se modificó a Santo Domingo de los Tsáchilas en honor a la nacionalidad indígena Tsáchila.

2 Es la provincia más joven del Ecuador. Se convirtió en provincia el 6 de noviembre de 2007, después de décadas de gestiones y movimientos ciudadanos.

3 La nacionalidad tsáchila es una de las más pequeñas del país. Su población bordea las 3.000 personas repartidas en 7 comunidades, una de las etnias con mayor riesgo de desaparición cultural.

4 El famoso cabello rojo no es natural. Los tsáchilas se pintan el cabello con achiote mezclado con grasa vegetal. Su objetivo histórico: protección espiritual y física contra enfermedades y malos espíritus.

5 El tsáfiqui, su idioma, casi desaparece. Está considerado en peligro crítico de extinción. Actualmente buscan recuperarlo con escuelas comunitarias y centros culturales.

6 La "cura con el chontaduro" es una tradición ancestral. En la medicina tsáchila, no sólo se come; se usa en limpiezas y rituales para fortalecer el cuerpo y "endulzar el espíritu".

7 Tiene una de las mayores concentraciones de cascadas en el país. Solo en la ruta de Valle Hermoso y Alluriquín hay más de 40 cascadas, muchas aún poco exploradas.

8 Es uno de los puntos logísticos más estratégicos del Ecuador. Conecta Costa, Sierra y Amazonía. Por su carretera de Quito a Guayaquil pasan miles de toneladas de comercio nacional.

9 Existen petroglifos ocultos. En zonas rurales como Chigüilpe y Dos Mangas se encontraron piedras talladas con símbolos antiguos que aún no son estudiados completamente.

10 Alluriquín fue un pueblo ferroviario. Antes de que existiera la carretera, el tren era el transporte clave para la zona. Muchos adultos mayores aún recuerdan el silbido de la locomotora.



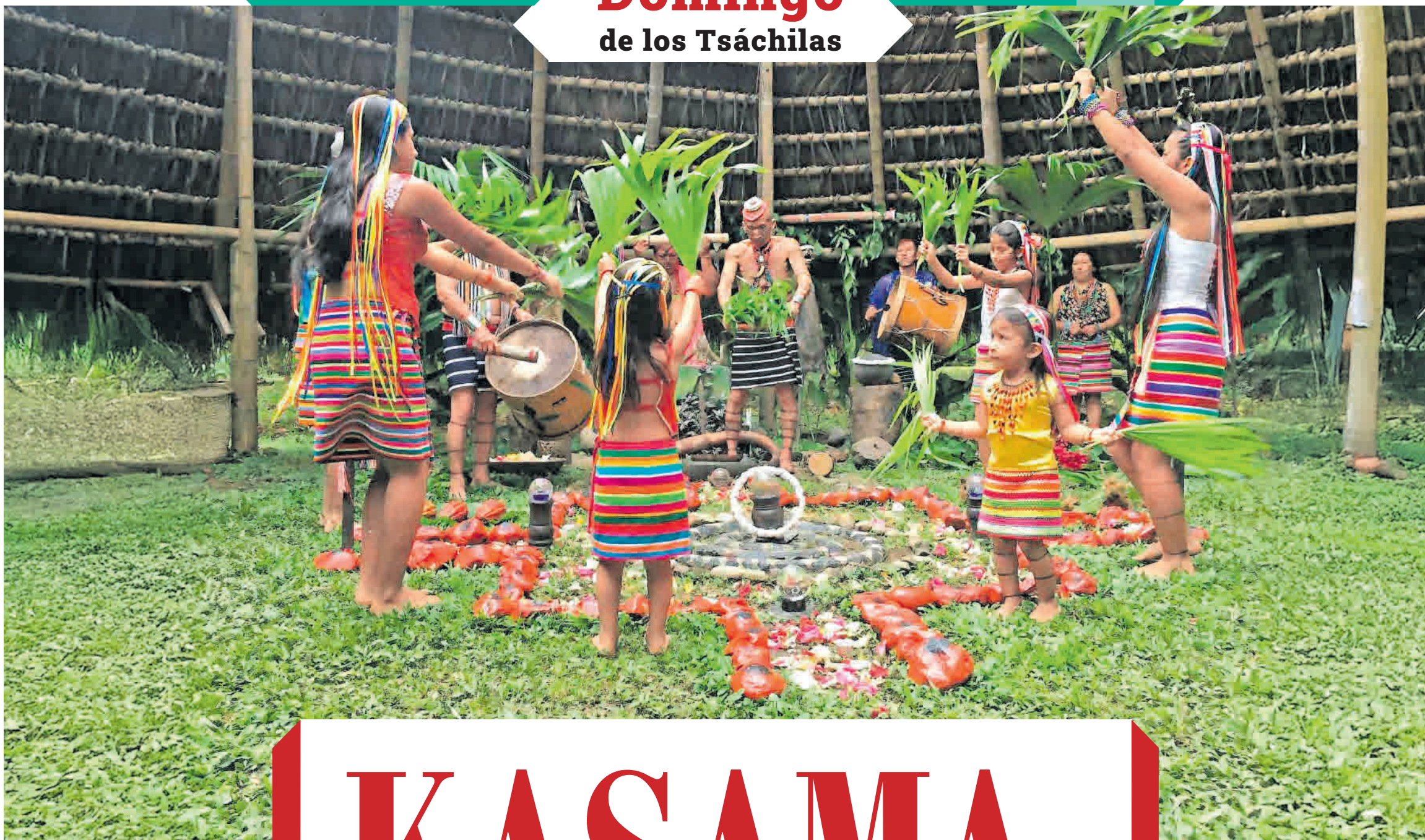
¡Descubra las diez curiosidades de la Tierra Tsáchila! Esta provincia es la más joven del país, esconde una riqueza histórica y humana que sorprende.



Santo Domingo
celebra su
provincialización

MEGAMAXI

abre sus puertas para festejar contigo



KASAMA,

la gran fiesta tsáchila que celebra la vida y el renacer

Conoce los rituales de purificación, ceremonias del perdón y tradiciones que marcan su año nuevo.

LA PURIFICACIÓN: LIMPIAR EL CUERPO Y EL ESPÍRITU

Los días previos al Kasama están marcados por rigurosos procesos de purificación. Las familias tsáchilas se someten a baños de vapor con hierbas medicinales, dirigidos por los poné, que preparan mezclas específicas para cada persona según sus necesidades físicas y espirituales. Doña Alicia Aguavil, conocida como una de las mayores conocedoras de la medicina tradicional tsáchila, explica en una entrevista recogida por la Universidad San Francisco de Quito: “Las hierbas no solo limpian el cuerpo de enfermedades, también alejan las malas energías y los pensamientos negativos. Entramos al Kasama limpios por dentro y por fuera, como una hoja en blanco para escribir un nuevo año”. La dieta también cambia radicalmente. Se eliminan los alimentos pesados, los dulces y las carnes rojas. Se priorizan las comidas ligeras a base de plátano, yuca, pescado de río y hierbas silvestres. Esta limpieza interna, según la cosmovisión tsáchila, permite que las personas estén más receptivas a las energías positivas del nuevo ciclo.

LA DANZA DE LA VIDA

La música y la danza son elementos centrales del Kasama. Los hombres tocan los tambores tradicionales mientras las mujeres bailan con movimientos que imitan a los animales del bosque y los ciclos de la naturaleza. Cada paso, cada gesto, tiene un significado profundo. Don Manuel Calazacón, líder cultural tsáchila, explica en el documental “Kasama: El Nuevo Amanecer” producido por el Ministerio de Cultura: “Nuestras danzas no son solo para divertirnos. Son una forma de recordar nuestra conexión con todos los seres vivos. Cuando bailamos como el tigrillo o como el río que fluye, estamos honrando a esos seres y reconociendo que somos parte de un todo”. Los alimentos juegan un papel ritual importante. Se preparan platos especiales que se comparten comunamente. El “caldo de gallina criolla con hierbas aromáticas es el plato principal, simbolizando la abundancia que se desea para el nuevo ciclo. Según las creencias tsáchilas, compartir estos alimentos fortalece los lazos familiares y comunitarios.

EL DÍA SAGRADO: RITUALES QUE TEJEN COMUNIDAD

El amanecer del día principal del Kasama encuentra a la comunidad reunida. Todos visten sus mejores atuendos tradicionales: el peneka (cabello teñido de rojo con achiote) brillante, las túnas (faldas de colores) recién elaboradas, los collares de semillas relucientes. Es una explosión de color y significado. La ceremonia inicia con el ritual del fuego. Los poné encienden una hoguera sagrada usando maderas específicas que, según su tradición, tienen propiedades de purificación. Alrededor del fuego, la comunidad forma un círculo mientras los sabios dirigen cantos en tsáfiki, y quienes invocan la protección de los ancestros y la bendición para el nuevo ciclo. Uno de los momentos más significativos es la ceremonia del perdón. Como registra la investigadora Pilar Monteza en su trabajo sobre rituales andinos, “los tsáchilas practican un ritual donde cada persona, comenzando por los más ancianos, pide perdón a quienes haya ofendido durante el año que termina. Es una limpieza social que permite iniciar el nuevo ciclo sin cargas emocionales”.

LOS DESAFÍOS DE MANTENER VIVA LA TRADICIÓN

El Kasama no escapa a las presiones del mundo moderno. Muchos jóvenes tsáchilas migran a las ciudades por estudios o trabajo, y no siempre pueden regresar para la celebración. Además, el turismo mal gestionado representa una amenaza para la autenticidad del ritual. Sin embargo, como señala el informe “Fiestas tradicionales y juventud indígena” de FLACSO Ecuador, “los jóvenes tsáchilas están encontrando formas creativas de mantener su conexión con el Kasama, incluso a distancia”. Algunos organizan celebraciones reducidas en las ciudades, otros regresan aunque sea por un día, y muchos compren el ritual a través de videollamadas. La comunidad tsáchila implementó protocolos estrictos para el turismo durante el Kasama. Como explica la Gobernación Tsáchila en su reglamento de visitantes, “permitimos que personas externas presencien algunos aspectos de la celebración, pero los rituales más sagrados se realizan en privado, solo para la comunidad”. Este equilibrio entre apertura y protección es fundamental para la supervivencia de la tradición.

UN RENACER QUE INSPIRA

El Kasama es mucho más que una fiesta tradicional. Es un sistema complejo de conocimientos ecológicos, prácticas medicinales, principios éticos y valores comunitarios que se actualizan cada año. Nos muestra una forma de entender el tiempo no como una línea recta, sino como un espiral donde cada vuelta nos trae de vuelta al mismo punto, pero con nuevas experiencias y aprendizajes. Cuando los tsáchilas celebran el Kasama, no solo marcan el paso de un año a otro. Recuerdan al mundo que los ciclos naturales gobiernan nuestras vidas, que el perdón es necesario para avanzar, que la comunidad es nuestro mayor sustento y que cada fin contiene el germen de un nuevo comienzo. En un mundo acelerado y desconectado de los ritmos naturales, el Kasama nos ofrece una lección profunda: que la verdadera renovación comienza con la purificación, el agradecimiento y el reconocimiento de que somos parte de algo más grande que nosotros mismos. Es un mensaje de esperanza que, como el nuevo amanecer que celebra, ilumina posibilidades de vivir en mayor armonía con nosotros mismos, con los demás y con la tierra que nos sustenta.

KASAMA EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Hoy el Kasama dialoga con la modernidad de formas interesantes. Los poné incorporan nuevas hierbas medicinales que demostraron ser efectivas, y conservan siempre la esencia del ritual. Las mujeres innovaron en los diseños de las túnas, usan técnicas tradicionales pero con arreglos contemporáneos. Lo más significativo es que el Kasama se convirtió en un espacio de reafirmación identitaria. Para los tsáchilas que viven fuera de sus comunidades, participar en la fiesta -aunque sea brevemente- es una forma de recargar su “batería espiritual” y recordar quiénes son y de dónde vienen.



El sabor de la IDENTIDAD



La diversidad gastronómica como reflejo cultural: un recorrido por los principales platillos de la Tierra Colorada.

En Santo Domingo de los Tsáchilas, su comida es tan variada como su gente. La fusión de las diferentes culturas lo llevan a disfrutar desde una deliciosa bandera hecha con guatita, arroz, ceviche de concha, camarón y pescado, hasta una parrillada y hamburguesa.

Para reactivar la economía de los restaurantes locales, este feriado se desarrollaron tres festivales, en los que acudieron unas 30 mil personas. El primero fue el festival de la carne, en la que los parrilleros pusieron en el asador sus mejores carnes, haciendo alusión al título de "Capital de la Carne" otorgado por la Asamblea Nacional.

También se desarrolló el Tsáchila Burger Fest, en el que participaron 23 establecimientos. La trilogía terminó con el Festival Mar y Tierra del que formaron parte más de 20 emprendimientos.

Eduardo Rojas, represen-

tante de Moros Restaurant, presentó tongas de diversa especialidad como la de pato, la marinera, la tradicional de gallina criolla y de costilla ahumada. "Pueden encontrar diferentes mariscos, con base de arroz moro, maduros fritos, le pueden acompañar con salsa de coco o maní, a su gusto", indicó.

Cristian Verdezoto, de una marisquería, indicó que con sus platos buscan darle identidad a la gastronomía santodomingueña. "Yo felicito que hagan este tipo de eventos, porque aparte de dar a conocer nuestra gastronomía nos muestran al mundo, ya que Santo Domingo tiene una variedad de comida. Tenemos ahumados, parrilladas, hay realmente de todo", señaló.

Eylín Chang, quien asistió a los festivales, expresó su orgullo por disfrutar de la diversidad gastronómica que tiene la provincia. "Me alegra que la gente conozca más sobre nuestra comida",

puntualizó.

En la vía Quevedo también se encuentran las deliciosas fritadas, por lo que es un punto crucial para los viajeros.

Mientras en el sector del anillo vial, están los hornados de Riobamba.

En Santo Domingo de los Tsáchilas, la cultura gastronómica creció de tal forma que se expandió por la mezcla de personas de diferentes ciudades del país que conviven en esta provincia.

Para desayunar puedes encontrar humitas, tamales y quimbolitos que son clásicos de Loja, debido a que aquí hay una fuerte comunidad de lojanos.

También puedes disfrutar de bolones, tigrillo y otros platos hechos con base de plátano, propios de Manabí.

Aquí no hay una comida en específica como plato tradicional, pero sí hay diversidad de sabores para aquel que guste de la mezcla de culturas de todo el país.

AMERICAN CLASSICS

LLEGÓ A BOMBOLÍ SHOPPING



POR APERTURA DESCUENTOS HASTA

50%

Aplica restricciones*

¡TE ESPERAMOS!

Piso 3 - Local 23
Sto. Domingo, ubicado en la Av. Chone



SE VIVIÓ 6 DÍAS DE
FIESTA

Santo Domingo de los Tsáchilas celebró sus 18 años de provincialización con una extensa agenda de actividades.

EL DÍA SAGRADO: RITUALES QUE TEJEN COMUNIDAD

El amanecer del día principal del Kasama encuentra a la comunidad reunida. Todos visten sus mejores atuendos tradicionales: el peneka (cabello teñido de rojo con achiote) brillante, las túnas (faldas de colores) recién elaboradas, los collares de semillas relucientes. Es una explosión de color y significado. La ceremonia inicia con el ritual del fuego. Los poné encienden una hoguera sagrada usando maderas específicas que, según su tradición, tienen propiedades de purificación. Alrededor del fuego, la comunidad forma un círculo mientras los sabios dirigen cantos en tsáfiki que invocan la protección de los ancestros y la bendición para el nuevo ciclo. Uno de los momentos más significativos es la ceremonia del perdón. Como registra la investigadora Pilar Monteza en su trabajo sobre rituales andinos, "los tsáchilas practican un ritual donde cada persona, comenzando por los más ancianos, pide perdón a quienes haya ofendido durante el año que termina. Es una limpieza social que permite iniciar el nuevo ciclo sin cargas emocionales".

TURISMO CULTURAL
Y DE IDENTIDAD

Édison Enríquez, gerente de una agencia de turismo, promueve los paseos internos y convierte la experiencia en algo único, considera que "conocer nuestra provincia nos permite enamorarnos de esta tierra, y si son de otros lugares, siempre querrán volver, porque es una tierra bendita, de tanta variedad, cultural, natural, de aventura y rica en gastronomía", subrayó. Lizardo Suárez, presidente de la Cámara de Turismo de Santo Domingo de los Tsáchilas, indicó que la provincia tiene una amplia identidad cultural representada en la nacionalidad tsáchila y eso atrae al turismo nacional y extranjero. "Aquí tenemos excelente infraestructura hotelera y hay una buena inversión en las comunas tsáchilas", expresó.

Según datos de la Cámara Provincial de Turismo, cerca de 30 mil a 40 mil personas acuden cada año a los festivales de carne, y este no fue la excepción, sobre todo porque se unieron marcas de hamburguesas y restaurantes de mariscos.

Las principales autoridades de la provincia como la prefecta Johana Núñez y el viceprefecto Carlos Landaheta, resaltaron la acogida a cada uno de los eventos organizados. "Tenemos una posición geográfica privilegiada, una ubicación como ninguna otra, lo cual ha permitido que la provincia se configure como el principal punto de conexión terrestre nacional, el centro de comercio más importante de la región, un destino turístico mágico y una de las fuentes agrícolas y ganaderas más importantes del país", dijo Núñez. Mientras Landaheta resaltó que "desde el Gobierno Provincial nos hemos propuesto fortalecer el sector productivo de nuestra provincia, a fin de dinamizar la economía de nuestra gente, como uno de nuestros principales baluartes para el desarrollo y progreso conjunto".

Santo Domingo de los Tsáchilas ya cumplió su mayoría de edad, y con ello aspira convertirse en la región céntrica del país donde haya progreso y oportunidades para todos.

ALTERNATIVAS
PARA FAMILIAS
Y AMIGOS

Quienes optaron por hacer turismo a bajo costo tomaron la vía Aventura para caminar por sus senderos, llegar hasta el Malecón San Gabriel del Baba y comer las ricas empanadas de verde o los deliciosos emborrajados de maduro, que en este lugar son una tradición. Otros en cambio decidieron movilizarse en bicicleta, cuyo alquiler tiene un costo entre \$5 a \$7.

Fueron seis días de festejos que se unieron al feriado de Difuntos y a la Independencia de Cuenca. Los habitantes, turistas nacionales y extranjeros aprovecharon el extenso feriado para disfrutar de los eventos deportivos, gastronómicos, artísticos, culturales e intelectuales planificados por la provincialización.

¿CÓMO CELEBRAN
LOS HABITANTES?

A Laura Cobeña le gusta el ambiente de fiesta, la música, el pregón y los festivales "porque puedo pasear con mi hijo, ver desfilar a los carros alegóricos, ir a los juegos como carros chocones y pasar tiempo con él mientras nos divertimos", señaló.

Ruth Reina en cambio aprovechó las festividades para visitar el zoológico, las cascadas y ríos que tiene la provincia. "Pero máximo un día disfruto, porque como atiendo un establecimiento turístico me toca trabajar", indicó.

Otros en cambio prefieren pasar tiempo en casa con la familia. "Como tengo tres niños se me hace muy difícil salir con ellos en fiestas, así que prefiero quedarme", indicó Ana Sánchez.

